

Th. Schneider – M. Patenge, *Sette Sante celebrazioni. Breve teologia dei sacramenti*, Queriniana, Brescia 2008, 224 pp.

Este pequeño, pero sumamente útil, libro responde a una petición del director de la editorial alemana Matthias Grünewald, Jakob Laubach: "Necesitamos un libro que, con un lenguaje sencillo, sirva de introducción a la comprensión (y a la celebración) de los sacramentos, para los creyentes interesados en este tema que no han estudiado teología". Los destinatarios de este libro son, en primer lugar, las madres (y algunos padres) que preparan a los niños a la Primera Comunión, luego los que preparan a los jóvenes a la confirmación, y también los que quieren conocer y celebrar mejor los sacramentos y de ese modo ayudar a los demás a comprenderlos y celebrarlos del modo más digno posible. Por eso los autores, un conocido teólogo y una madre de familia, se esfuerzan por no complicar la comprensión de los sacramentos con un lenguaje teológico técnico. Explican primero, a modo de introducción, qué es un sacramento y por qué son siete las acciones sacramentales, para pasar luego a dar razón de cada una de ellas: el sacramento del bautismo es el que sella el inicio del camino de la fe; el sacramento de la confirmación es la consolidación del bautismo y el signo de la vida en el Espíritu Santo; el sacramento de la eucaristía es el alimento para la vida; el sacramento de la penitencia es el signo de la conversión y del nuevo comienzo; el sacramento de la unción de los enfermos es presentado como ayuda en la enfermedad y prenda de salvación; el sacramento del orden se presenta como un servicio a la comunidad eclesial; y finalmente, el sacramento del matrimonio es el sello del amor de los esposos en Dios. Los sacramentos acompañan la existencia del cristiano a lo largo de la vida, son el signo de la cercanía de Dios que se nos comunica a través de ellos, que son la palabra visible de su Hijo, la Palabra de la vida.

JMM

G. Barbon - R. Paganelli, *Narrar a Jesús*, Sal Terrae, Santander 2005, 102 pp.

A través de diez historias de inspiración evangélica los autores, la religiosa Giancarla Barbon y el sacerdote Rinaldo Paganelli, ambos doctores en Catequética y pastoral juvenil, tratan de acercar la persona de Jesús al lector o al grupo de catequesis. Cada relato comienza con una oración; sigue luego una narración novelada del episodio evangélico, por ejemplo, las bodas de Caná, y a continuación se transcribe el texto evangélico en su literalidad. Sigue luego unas sugerencias para la interiorización del relato teniendo en cuenta dos clases de destinatarios, jóvenes y adultos. Se concluye con una oración, tomada de la Sagrada Escritura, generalmente un salmo. Es un buen material para iniciar a los jóvenes y a los adultos en el conocimiento de Cristo y en una relación viva con Él.

JMM

F. Riera i Figueras, SJ, *Los últimos y los primeros días de Jesús, el Señor. Los Misterios de Pasión, Pascua y Navidad en el Evangelio de Lucas*. Una historia de Dios subversiva y fascinante, Sal Terrae, Santander 2006, 191 pp.

El presente libro es el segundo volumen dedicado al evangelio de Lucas; el primero, publicado como éste originariamente en catalán, lo tituló "*Jesús de Nazaret. El evangelio de Lucas, escuela de justicia y misericordia*" (Bilbao 2002). En éste trata de los últimos días de Jesús, según el Evangelio de Lucas, que comienzan con su llegada a Jerusalén y el signo profético realizado en el Templo. Efectivamente, la acusación de la destrucción del Templo es uno de los cargos que le imputan en el juicio ante el Sanedrín. El segundo capítulo de los últimos días comienza con el relato de la Cena y termina con la Crucifixión y muerte del Señor. Los primeros días no empiezan por la infancia, sino por la resurrección: éste es el verdadero primer día de la historia de Jesús. A éste siguen luego los días de la infancia. El método que sigue el autor en la exposición de los últimos y los primeros días de Jesús es expositivo: sigue las escenas evangélicas recogidas en diez capítulos reproduciendo el texto y explicándolo. Termina cada capítulo con unas sugerencias para la oración y unas cuestiones para el diálogo en grupo, ambas cosas sumamente necesarias para el conocimiento vivo de Cristo.

JMM

Rabí Rami Shapiro, *Cuentos jasídicos*. Anotados y explicados, Sal Terrae, Santander 2005, 252 pp.

Antes de llegar a estas preciosas historias hay que pasar por un prólogo, un prefacio, una introducción, una breve introducción al jasidismo y un elenco de rabinos. Son muchas páginas de introducción (9-48), pero, en modo alguno, superfluas, al contrario, son necesarias para entender mejor estos "cuentos" con mucha moraleja; ésta, o sea, la explicación del cuento para los lectores actuales, que ya no están en sintonía directa con la problemática que en ellos se aborda, sigue a cada uno de ellos. Las páginas dedicadas al jasidismo (31-38) hay que leerlas para mejor conocer el sentido e intención de los cuentos que cuentan. Se trata de un movimiento judío "de despertar religioso que se dio en el siglo XVIII" en Europa oriental y ponía en el centro el corazón: "Dios desde el corazón". Aunque a un lector no judío estas historias le pueden parecer algo ajenas, enseguida comprobará que son "universales" y como están narradas con tanto encanto se pueden leer con gran provecho espiritual, pues su inspiración procede de la Escritura, y además, para su correcta comprensión, el editor Rabí Rami Shapiro aclara el significado de los términos extraños y el contenido teológico y moral de las historias aquí contadas que "reflejan acontecimientos reales de las vidas de personas reales".

JMM

J. García de Castro, SJ, *Pedro Fabro, la cuarta dimensión. Orar y vivir*, Sal Terrae, Santander 2006, 141 pp.

Con este libro, el autor trata de acercar a los lectores la figura del poco conocido beato Pedro Fabro (1506-1546), compañero y amigo de Ignacio de Loyola y Francisco Javier, miembro fundador de la Compañía de Jesús. Del él se dice que era un "maestro de conversación y sabio orientador de los Ejercicios Espirituales", que según san Ignacio era "el que mejor los daba". Después de mostrar las vías de acceso a Pedro Fabro, desde el testimonio de los compañeros, sus escritos, especialmente su obra más íntima y personal "Memorial", el autor sitúa a Pedro Fabro en la Cuarta Dimensión, es decir, en el tiempo y espacio de Dios, y aquí, los interlocutores de su experiencia religiosa (Dios, la Trinidad, Jesús, María, los ángeles, los santos, los mártires, las vírgenes) y las fuentes de la experiencia (la

Sagrada Escritura, la oración litúrgica, los ritos y símbolos, la naturaleza, las contrariedades, enfermedades), los beneficiarios de la experiencia a través de la oración de intercesión y la conversación espiritual etc. Como san Ignacio le consideraba un experto en los Ejercicios Espirituales, que entre otros se los dio a Pedro Canisio, el autor expone ampliamente “cómo la experiencia que el mismo método propone ha dio pasando por su vida, se ha hecho verdad en él”, o sea, el reflejo de los Ejercicio “en la historia y la vida de Fabro”. De modo que “si Fabro daba muy bien los Ejercicios, podemos pensar que, tal vez, era porque se daba a sí mismo en ellos”. Antes de concluir con una esquemática cronología de la vida del Pedro Fabro (40 años), el autor ofrece una selección de pequeñas oraciones del beato que nos muestran cómo oraba: “Jesucristo, que tu muerte sea mi vida y en tu muerte sepa yo hallar mi vida; que tus trabajos sean mi descanso...; en una palabra, que en tus males estén todos mis bienes”. La lectura de este libro nos descubre a un hombre profundamente bueno, de una pureza y humildad extraordinarias, a un maestro y guía sumamente provechoso en tiempos de desconcierto y oscuridad espiritual.

JMM

J. Chittister, *Doce pasos hacia la libertad interior. Retorno a la humildad*, Sal Terrae, Santander 2005, 93 pp.

Esta monja benedictina americana ha escrito este precioso texto que ayuda a resanar la vida por dentro y por fuera, en la relación íntima con uno mismo y con Dios, y a partir de ahí con los demás, incluida la creación entera. Lo hace bajo la guía de un conductor experto, y bien probado en su eficacia por el paso de los siglos, San Benito. Los doce pasos para conquistar la libertad interior, que se funda en la humildad, son los siguientes: empezar por reconocer la presencia de Dios en el mundo, y por tanto, en mi mundo interior también; entender que la voluntad de Dios es siempre salvífica respecto de mí y de la creación entera, y por tanto, aceptar su voluntad que es siempre para mi bien (pasos 1 y 2). Como uno es juez y parte en sus decisiones y justificaciones, es necesario aceptar un guía exterior, un director espiritual, y perseverar con docilidad en el plan trazado para alcanzar la santidad (pasos 3 y 4). En este camino erizado de dificultades y retrocesos es importante saber reconocer las propias faltas y esforzarse en vivir con sencillez (pasos 5 y 6).

Nadie puede avanzar por la senda de la perfección evangélica si no es sincero consigo mismo y si no está dispuesto a aprender de los demás (pasos 7 y 8). Esto implica saber escuchar a la gente y ser amable con todos (pasos 9 y 10), lo cual es imposible si no aceptamos a los demás como son; esta aceptación nos llena de serenidad y de paz (pasos 11 y 12). En efecto, “la humildad nos tranquiliza y tranquiliza a los demás; la humildad inspira y reafirma, enriquece y faculta. La humildad proporciona felicidad y hace al mundo el don de la paz. Y, lo mejor de todo: el lograrla está a nuestro alcance. ¿Se puede pedir más?”. ¿Cómo? Siguiendo, de la mano de san Benito que se nos tiende a través de su hija Joan Chittister, los doce pasos que conducen a la libertad interior que sólo se alcanza con la humildad.

JMM

P. Miguel Lamet, *El mar de dentro. Antología poética (1962-2006)*, Sal Terrae, Santander 2006, 215 pp.

En el prólogo, el catedrático emérito de Literatura Comparada, Antonio Blanch Xiró, hace, entre otras muchas, dos afirmaciones importantes para comprender esta *Antología*: en primer lugar, “la naturaleza religiosa y cristiana de la poesía de Pedro Miguel Lamet, ese insobornable anhelo de lo divino, es evidente desde los más antiguos versos suyos hasta los más recientes. Él nunca ha pretendido ocultar su condición de creyente y de hombre religioso”. Y, por tanto, “no es posible leer atentamente a Pedro Miguel Lamet sin captar ese intenso deseo de ‘descubrir el fondo oculto de las cosas’ o lo que él siente como ‘el gran hueco’ o el corazón y el alma de la realidad sensible y natural, que palpita serenamente en su simple y sencilla apariencia cotidiana”. La selección que hace el Autor de sus poemas sigue un orden cronológico, siguiendo los títulos que ha ido publicando a partir de “El alegre cansancio” (1962-1965); “El templo de la sorpresa” (1969); “Del mar y el peregrino” (1972); “Los cuadernos del nómada” (1976); “Volver a andar la calle” (1982); “Génesis de la ternura” (1986); “Las palabras pequeñas” (1992); “Como el mar a la mar” (1995); recogiendo el resto sus compases en “Otros poemas inéditos” (1993-2006), entre los cuales sobresalen por su hondura y emoción los sonetos a Juan XXIII, a los mártires de El Salvador, en el décimo aniversario de su silencio, a la muerte del Padre Arrupe, a Miguel Batllori; uno particularmente inspirado es el Soneto de María al dar su primer beso al Niño Jesús.

Hay que felicitar a Pedro Miguel Lamet por haber seleccionado lo mejor de su poesía y habérselo hecho gustar en este precioso libro. Muchos lo conocían como prolífico escritor por sus numerosos libros y artículos, pero no tanto por su "carisma" (don de las musas) poético. Aquí se puede comprobar y gozar.

JMM

G. K. Chesterton, *El hombre eterno*, Cristiandad, Madrid 2007
5ª ed., 354 pp.

Este es un libro que parece escrito para los tiempos actuales, es decir, para la multitud de los escépticos, agnósticos, detractores, calumniadores e ignorantes en cuestiones relacionadas con el cristianismo. Escrito con un estilo deliberadamente provocativo y paradójico, con frecuencia socarrón, que, al desvelar y denunciar tanta vacuidad, inanidad e ignorancia, hiere en lo más profundo la sensibilidad de los que se rigen por el dogma de lo políticamente correcto en ciencia, historia y religión (y demás ámbitos de la vida). Algunos han dicho que, a pesar de ser un gran escritor, uno de los mayores de lengua inglesa del siglo XX, hoy sería silenciado, como realmente lo es en el escenario progre, que es el dominante. A este mundo no le gusta que le saquen a la luz del día su sectarismo, su irracionalidad revestida de cientificismo, sus flagrantes parcialidades a la hora de analizar hechos y casos históricos, su falta de sensatez. Después de un prólogo estupendo del escritor Juan Manuel de Prada (el actual Chesterton español, si se nos permite la etiqueta), el Autor, en una larga introducción, plantea el motivo y objeto de este libro, lo que con él pretende y quiénes son sus dialogantes (entre otros H. G. Wells). Luego traza la historia del "hombre eterno" en dos grandes apartados: en el primero recorre la historia de la criatura llamada hombre desde las cavernas, y en la segunda la historia del Hombre por antonomasia, el Verbo encarnado, Jesucristo. En la primera, trata de mostrar la originalidad del hombre respecto de todo el mundo animal, pues "precisamente cuando consideramos al hombre como animal es cuando percibimos que no lo es", y en la segunda, la singularidad del cristianismo respecto de todas las demás religiones: "Trataré de ayudar al lector a contemplar el Cristianismo desde fuera, en una visión de conjunto, en contraste con el origen de otros elementos históricos". Si el gran escritor inglés C.S. Lewis fue cautivado por la lógica interna de este libro que actuó

como levadura para su conversión, y le llevó a la conclusión de que “el cristianismo en sí es muy razonable”, es de esperar que siga causando la misma impresión y efectos benéficos en los lectores de habla castellana, asediados por la superficialidad de lo políticamente correcto que impone un rechazo de la propia tradición cristiana en nombre de la alianza de civilizaciones.

JMM

Benedicto XVI, *La Iglesia rostro de Cristo*, Cristiandad, Madrid 2007, 211 pp.

Se recogen en este libro las catequesis de los miércoles tenidas entre el 15 de marzo de 2006 y el 14 de febrero de 2007. En ellas trata Benedicto XVI de la voluntad de Jesús sobre la Iglesia, el significado de los apóstoles, la tradición, la sucesión apostólica, para pasar a continuación a trazar la figura y carisma de cada uno de los apóstoles, empezando por Pedro, al que le dedica tres catequesis, como también dedica otras tres a Juan (el hijo de Zebedeo, el teólogo, el vidente de Patmos); una dedica a Judas Iscariote junto con Matías; al que más catequesis dedica es a Pablo (cuatro); en las dos últimas presenta a los esposos Priscila y Áquila, y la mujeres que aparecen al servicio del Evangelio. El estilo de Benedicto XVI es en estas catequesis, como en sus otros escritos, es claro y didáctico, por lo cual los lectores, guiados por los testigos apostólicos y postapostólicos, alcanzan una perfecta imagen de la Iglesia como rostro de Cristo, que es el objetivo del Papa al trazar el plan de sus catequesis semanales.

JMM